Los multimillonarios

La revista Forbes de los Estados Unidos publica anualmente -desde hace 24 años- el ranking de lo que ellos consideran las personas más ricas del mundo, provocando el orgullo para unos y el asombro para otros. Pero también le convierten en un indicador de lo que ocurre con la economía internacional. Así, por ejemplo, afirma que, gracias a la recuperación experimentada por la economía, el número de los más ricos ha experimentado un aumento, de 793 a más de 1 000 en el año 2009. ¿Y qué ha pasado con el desempleo? En épocas de crisis siempre hay alguien que gana y mucho…

Lo curioso y llamativo de esta "tabla de posiciones" de los más ricos del mundo es que, desde 1994 hasta la presente fecha, había estado dominada por la rama de las nuevas tecnologías de la comunicación, por estadounidenses y, en particular, por una persona: Bill Gates (con excepción de 2008). Resulta que, en el último número de la revista, se producen dos cambios significativos que merecen resaltarse: por un lado y por primera vez, la lista está encabezada por un latinoamericano (Carlos Slim), considerado el "titán de las telecomunicaciones" y, por otro, que un brasileño aparece dentro de los "top ten" (Eike Batista).

Para llegar a ocupar estos lugares, el señor Slim obtuvo utilidades por un total de $18 500 millones y el señor Batista, por $27 000 millones en este último año. ¿Cuál es la fórmula para obtener estas fabulosas ganancias en tan poco tiempo y en una época de crisis? ¿Cómo se hace este milagro? El señor Slim logra acumular $53 500 millones, con lo cual desplaza al señor Gates al segundo lugar por una diferencia "insignificante" de $500 millones. Es que Gates "solo" obtiene utilidades por $13 000 millones en el período. Sin embargo y en descargo, se señala que sería de largo el hombre más rico de la Tierra si no fuera por que realiza importantes obras filantrópicas…

Si se comparan estas cifras con el Producto Interno Bruto, con el presupuesto nacional o con la población, salen a la luz algunas cosas interesantes: el nivel de concentración del ingreso en tan pocas manos es alarmante, el crecimiento de las utilidades es significativamente superior al aumento que experimentan el PIB y el Presupuesto Nacional.

Según Forbes, el patrimonio de Slim es superior al PIB de cada uno de los países de Centro América. Y también llama la atención que estos ingresos fabulosos de los hombres más ricos se produzcan en una época de crisis generalizada a escala mundial.

Por otro lado, resulta altamente interesante la forma de difusión de la noticia en los medios de comunicación mexicanos y cómo su población lo procesa. El aparecimiento del dato en las primeras planas de los diarios y noticieros de televisión muestra la importancia asignada a la noticia, solo comparable con los torneos deportivos de importancia. Pero no solo eso: construye el imaginario de que México ha conquistado el campeonato mundial de los millonarios, de que México sale de la crisis, de que en México sí se puede ser el mejor del mundo y de que en México existe confianza para invertir.

Todo este "gran éxito mexicano" se ve empañado porque, en la lista, aparece Joaquín "Chapo" Guzmán, un conocido narcotraficante, líder del cartel de Sinaloa y perseguido por la Justicia. Los medios de comunicación lo han ignorado y han existido voces de rechazo a este reconocimiento internacional.